

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
por un trimestre. . 3 "

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

EXTRANJERO.

Precio de suscripcion por un
año 20 pesetas.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

NO SEREMOS OIDOS.

Y muchos caballos, que
desgraciadamente no tene-
mos.

Cánovas.

Creíamos, que ocupados los hombres que dirigen los asuntos de la Nacion en lo que se refiere á política tanto interior como exterior, desconocian completamente el estado de decadencia y ruinoso en que se encuentra nuestra cria caballar, que bien podemos decir que está próxima á su total extincion; pero hemos salido de este error en que estábamos, al leer la sesion del Congreso de Diputados del 19 de Enero próximo pasado, en la que contestando el Sr. Cánovas al diputado Sr. Labra, confiesa el eminente tribuno y hombre de Estado, que necesitamos *muchos caballos, que no los tenemos*, y aun pudo añadir á lo dicho, y los pocos que tenemos, no reunen las condiciones que deben tener los caballos para campaña, ni para ningun otro servicio.

En otro tiempo, nuestros caballos gozaban de la fama de ser los mejores del mundo, asi como nuestro pais el que en más abundancia los producía. Ambas cosas hemos perdido.

La invasion de los moros y su dominio por espacio de tantos siglos en España, no perjudicó en nada á nuestra cria caballar; más bien nos reportó beneficios, atendiendo al gran número que de Africa importó y á que el caballo africano era muy afine en sangre y condiciones físicas al nuestro, lo que influyó indudablemente en el sostenimiento y aun mejora de nuestra cria caballar: además, el africano en todo tiempo, y más entonces, comprendía, que el elemento principal para la guerra era el caballo, y esto

le obligaba á cuidar á este animal con solícito esmero y fomentar su cria; la fomentó en nuestras provincias andaluzas, porque en ellas encontraba elementos poderosos, que á poca costa le proporcionarían excelentes y numerosos caballos. Eran tantos los caballos que en aquella época existían en nuestras provincias meridionales, que cuando el moro Abomelic vino de Gobernador á Córdoba, se admiró cuando entró en España, diciendo, «que no había visto tierra de más caballos, á pesar de venir del Africa, donde existían excelentes crias.»—Expulsado el moro de nuestro suelo, el caballo español ha ido en decadencia, hasta el extremo, que hoy no solo no tenemos para cubrir las bajas de nuestro ejército, sino que carecemos de caballos para los trabajos de agricultura, arrastre, silla, etc.

Hace ya muchos años, tal vez siglos, y especialmente del XVI, en tiempo de Felipe II, se empezó á notar la decadencia de nuestra cria caballar y se procuró dictar órdenes para atajar el mal; entre las de esta época y en el año 1578 se mandó, que ninguno anduviese en coche ni carroza sinó con cuatro caballos, ley que se mandó observar como ley del reino. Desde entonces hasta la época actual no ha habido año que no se dicten disposiciones con tal objeto, y cuyo resultado ha sido constantemente negativo. Nuestra cria caballar ha ido de cada año en peor, y no solo vemos que nuestros caballos disminuyen considerablemente en número, sinó lo que es aun peor, que pierden las excelentes condiciones que les eran peculiares. Los españoles mirábamos con sentimiento como desaparecía de nuestro privilegiado suelo aquel arrogante, magestuoso, inteligente y noble caballo, que tan

envidiado era por todas las naciones, y del cual el duque de Newcastle decía haciendo el elogio del caballo español: *Es, en fin, el más adecuado para que un gran monarca en un día de triunfo pueda ostentar á sus pueblos su gloria.*

El caballo español era estimado por su hermosa lámina, por su inteligencia, por sus movimientos elevados, enérgicos, suaves y cadenciosos; y era además apreciado, por su nobleza, resistencia en la fatiga y sobriedad: ¿que se ha hecho nuestro primitivo caballo? lo hemos perdido completamente: ¿donde están los renombrados caballos de la Campiña de Jerez, los inestimables por sus bellas formas y resistencia de las lomas de Ubeda y los famosos cordobeses? No existen ya: solo la generacion presente recuerda por tradicion lo que fué un día una gloria nacional y que tanta importancia nos daba, doliéndonos de tan sensible pérdida, que hoy para recuperarla necesitamos de muy poderosos esfuerzos, de mucho tiempo y un capital inmenso.

¿Que ha sido del fornido y fuerte *asturcon*, que constituía los afamados y temibles escuadrones durante la guerra de Nápoles y Flandes? Han desaparecido por completo quedando reducidos á miniaturas homeopáticas de caballo; lo mismo podemos decir de los conocidos antiguamente con el nombre de *navarrins*, que ya no existen.

En 1630 y en el reinado de D. Felipe IV, á pesar de que la cria caballar iba en decadencia aún teníamos muchos y muy buenos caballos, á juzgar por lo que refiere el padre Peñalosa, que las provincias de España podían contribuir al monarca con un contingente anual de caballos, de 79.900 en la forma siguiente: Castilla la Vieja, la Nueva y reino de Leon 24.000. Los cuatro reinos de Andalucía y Estremadura 26.000. Aragon y Cataluña 14.000. Valencia y Murcia 8.000. Navarra 3.000. Galicia 2.000 y Vizcaya 2.900. —Si hoy nuestra Nacion se viese en un apuro y D. Alfonso XII, se encontrase en la dura precision de pedir caballos á las provincias, ¿qué contingente le darían éstas? Tan escaso, que tal vez no se reuniesen caballos de pésimas condiciones en general, para montar tres regimientos de caballería ligera: habría necesidad de recurrir al pobre y oneroso recurso de ir á otras naciones á

adquirir caballos malos y caros, como hubo que hacerlo cuando la guerra carlista, ó lo que creo se piensa en la actualidad, ir á Hungría por ellos.

¿Qué se ha hecho de esa rica produccion, que constituía una de nuestras glorias nacionales? Ha desaparecido de nuestro privilegiado suelo, y hoy, escepto algunos inteligentes y ricos criadores que á fuerza de grandes sacrificios conservan algunas castas, no vemos más que caballos *cuneros*, degenerados y sin condiciones determinadas para ningun servicio.

Pero yo pregunto; ¿depende esto de que han variado las condiciones de nuestro suelo, de nuestro clima, de los alimentos, etc.? Nó; nuestro suelo es el mismo, los variados climas de nuestras provincias son idénticos, nuestro país nos brinda con condiciones más que ninguna otra nacion para producir caballos de diferentes actitudes para todos los servicios, y en tanto número, que despues de cubrir las necesidades del ejército, del lujo, la agricultura, el arrastre y cuantos servicios sean precisos al pueblo español, podíamos exportar un buen contingente á las naciones vecinas. Sinó faltan los medios que la naturaleza con tanta abundancia nos prodiga, es innegable que hemos perdido la aficion á montar, y al perderla, su consecuencia inmediata ha sido abandonar el caballo. Se dirá tambien, que los reyes, los gobiernos y otros hombres no han descuidado la cria caballar y se vienen adoptando medidas para su conservacion y mejora desde hace mucho tiempo, invirtiéndose cada año algunos millones con tal objeto; pero á pesar de esto nuestros caballos de cada día son más escasos y más malos; esto prueba, que las medidas y medios que se emplean son insuficientes, bien que no son convenientemente aplicadas.

Hoy, hasta puede decirse que es una deshonra nacional lo que está pasando; la vecina República francesa saca de España en el ramo de caballos y mulas un crecido número de millones, siendo así que no tienen los excelentes medios con que nosotros contamos para la produccion: si se recorre esta provincia de Valencia solo se encuentra el caballo percheron y bertrañes para desempeñar los trabajos de agricultura, arrastre y montura; bien es verdad, que si no fuera

por este ganado, en esta provincia todos los trabajos estarían paralizados por falta de animales, porque nuestro país no los produce. Pueblos había aquí, que no hace muchos años se recriaban en ellos 100, 200 y 300 potros, como era Játiva, Carcagente, Alcira y otros; hoy si se quiere comprar un caballo para silla en cualquiera de los pueblos citados, de antiguo y reconocido crédito en otro tiempo para la recria, no lo encontrareis, y no se crea que es exageracion, no hay un caballo ni mediano de silla, todos son franceses. Es verdad, que á nosotros no nos estraña esto, porque hace tres ó cuatro años que predecimos, «vendrá la fêria de Sevilla y demás que se celebran en Andalucía y aquí no veremos potros andaluces;» en 1884 se ha cumplido nuestro vaticinio, la provincia de Valencia no cuenta en el presente año con potros de recria.

Este estado ruinoso de nuestra cria caballar es mucho más grande que el Gobierno puede pensar, ha llegado á un extremo tan lastimoso que difícilmente se podrá remediar; dependiente de nuestra incuria, de nuestra indiferencia en cuidar un animal que bajo tantos conceptos nos interesa, de nuestro abandono en conservar lo que teníamos y de la mala direccion en su fomento. La naturaleza cria los vegetales, los animales y cuanto el hombre necesita para su sostenimiento y necesidades sociales; á nosotros nos toca atender á su conservacion, mejora y mayor produccion: el caballo de condiciones aristocráticas entre todos los demás animales domésticos, necesita más que ningun otro de los cuidados del hombre; por esto vemos, que las naciones más cultas así lo han comprendido, y atienden con solícito y esmerado cuidado á la cria caballar y á la de todos los demás animales útiles al hombre. Hay por lo tanto precision de atender con urgencia á este ramo de riqueza pecuaria que tanto interesa á la Nacion, no solo considerado bajo el punto de vista de produccion, sino tambien por la preponderancia que á toda nacion dá, el tener muchos animales domésticos.

Si nos detenemos á reflexionar el estado en que se encuentra actualmente nuestra cria caballar, seguro es, que al ver su decadencia, el hombre de mejor voluntad y más animoso se desalienta, porque cree, no difi-

cil, sinó imposible su regeneracion; sin embargo, hay medios y muy poderosos, que adoptados y aplicados bajo los preceptos de la ciencia zootécnica, seguro que á su tiempo nos darían los felices resultados que deseamos. Que no echen en olvido los hombres que dirijen los asuntos del Estado y los que tengan interés en nuestra riqueza pecuaria, que si se continúa como hasta aquí, veremos en dia no muy lejano la pérdida de nuestros caballos, y que cuanto más tiempo trascurra sin tomar medidas decisivas, constantes y enérgicas, más costoso y difícil ha de ser remediar el inmenso mal que hoy aqueja á nuestra cria caballar.

Las principales condiciones que se requieren para conseguir la reposicion de nuestros caballos y tenerlos en el número que la nacion necesita, son las siguientes: 1.º tiempo; 2.º mucha constancia; 3.º capital, y 4.º hombres entendidos en la ciencia zootécnica, que puedan hacer productivos los esfuerzos de la Nacion.

El tiempo es de absoluta necesidad; porque es preciso que el Gobierno comprenda que los caballos no se improvisan; el hombre no puede ni adelantar el período de preñez de la yegua ni acelerar la edad del producto: no es el fomento y mejora de la cria caballar, como si se tratase de construir un edificio, para cuya construccion, si con cien operarios diarios necesitamos un año para su terminacion, queriendo que ésta concluyese en un plazo más breve pusiéramos doscientos ó trescientos operarios, y seguro, que conseguiríamos que quedase finalizado en seis meses ó menos: pero la yegua ha de estar preñada un año y despues se necesita que el producto tenga tres ó cuatro años de edad, para poder con seguridad apreciar bien sus cualidades y determinar si conviene seguir con el sistema de cria que se adoptó ó hay precision de variarlo. Sin una observacion rigurosa y científica no es posible llegar á establecer reglas concretas y de resultados constantes y positivos.

Se requiere mucha constancia, porque sin observar los resultados que den los cruzamientos y sistemas de cria que se empleen, no es posible conseguir beneficios positivos: constancia en que la direccion de cria caballar no sufra la movilidad que vemos tiene, ya perteneciendo al ministerio

de Fomento, ya al de Guerra. Esto en nuestro pobre concepto es un inconveniente muy grave para la cría caballar y que impide estudiar este ramo con el criterio y detención que requiere, porque lo que hoy hacen unos, mañana tal vez sistemáticamente y por capricho deshacen otros. Es preciso que el personal que se halle al frente de este ramo sea inamovible, que encanezca en el estudio, si se quiere que su observación dé el producto que de la ciencia debe esperarse. No discutiremos aquí si debe pertenecer la dirección de cría caballar á Fomento ó á Guerra; creo, que esto es indiferente, con tal que sea estable y el personal celoso, inteligente y estudioso.

Que se necesita capital; esto está al alcance de todos, porque, ¿qué empresa que el hombre emprenda es la que no necesita de tan potente palanca? Todas; más ésta, que tan vasta es y que tal vez habría precisión de adoptar un sistema de cría y fomento determinado en vista de la disminución que hoy tenemos de dehesas. Pero, por el pronto, el capital lo necesitaríamos más principalmente para la adquisición de buenos sementales con condiciones orgánico-físicas determinadas para el clima, alimentos y circunstancias de la provincia á que se querían destinar; á la adquisición de dehesas y alimentos para el buen sostenimiento y desarrollo del ganado. En yeguas no se invertiría nada, haciendo elección de las mejores que hoy se encontrasen en nuestras provincias andaluzas y en Estremadura, que aun cuando no fueran en gran número, se tendrían las necesarias para hacer los primeros ensayos y asegurar el sistema de cría y cruzamientos que por sus resultados conviniesen para en lo sucesivo. Si atendemos á lo que hoy cuesta al Estado el fomento de la cría caballar, no creemos tendría que hacerse un gran desembolso.

Que el fomento y mejora de la cría caballar debe estar bajo la dirección de hombres entendidos y científicos, no hay para qué dudarlo; sin buena dirección basada en la ciencia Veterinaria á Zootécnica, no es posible conseguir resultados satisfactorios. En España se adolece sobre esto de un defecto grave, si se quiere rutinario, y que siguiéndolo, no es posible veamos regenerada nuestra decaída raza caballar.

Generalmente vemos encargado el ramo de cría caballar á oficiales del Arma de Caballería, que pasan por inteligentes, y cuya inteligencia se funda, bien en que son buenos ginetes y saben manejar el caballo con destreza, bien que su afición á este animal con el que están en contacto continuo y al que toman cierto cariño, les ha inducido á revisar algunas obras que tratan del caballo, adquiriendo algunos conocimientos sobre él. No es nuestro ánimo rebajar en lo más mínimo á tan distinguidos jefes oficiales, no es tampoco nuestro deseo quitarle el tanto de intervención que en el asunto que nos ocupa deben tener, y desde luego los conceptuamos inteligentes en la materia hasta donde su ministerio de oficiales y su decidida afición les permita; pero de estos conocimientos de aficionado á los científicos y meditados que se necesitan para dirigir con conocimiento de causa y reglas fijas sancionadas por la ciencia la cría caballar y demás animales domésticos, existe una distancia inmensa. El caballo es el solípedo más difícil de calificar de bueno ó malo; sin embargo, en esta provincia donde tanta afición hay á este noble animal y tanto se ha manejado, existen individuos que la tiran como muy inteligentes, y en nuestra pobre opinión, no lo son, ni conocen ligeramente el caballo.

Hay que tener en cuenta también, que no solo necesitamos caballos de ejército, sino que la Nación los reclama con urgencia para la agricultura, para trasportes ó arrastre, para carruajes de lujo, para traginero, para silla y otros servicios, y el fomento y mejora de cría caballar debe atender á satisfacer todas estas necesidades; pero los jefes militares todo su objetivo en el ramo, se fija en el caballo de guerra dejando lo demás en el olvido; y seguro, que por este camino no se adelantará gran cosa como nos lo demuestra la experiencia de muchos años.

Salvo algunas excepciones que pueda haber, los jefes oficiales encargados del ramo de cría caballar, no dudo podrán calificar un caballo de bueno ó malo con relación á sus formas y proporciones, calificarlo de hermoso ó feo, defectuoso de conformación, etc.; y si lo montan y saben manejarlo bien podrán apreciar sus cualidades morales de nobleza, inteligencia, obediencia, docili-

dad, etc.; así como su mayor ó menor energía y resistencia para la fatiga: pero para el fomento y mejora de la cria caballar se pide más, producir muchos caballos y con aptitudes especiales para el destino que se les quiere dar.

Nosotros conceptuamos que solo deben llamarse personas peritas é inteligentes para dirigir la cria caballar á los que por sus estudios especiales que han hecho en los centros de enseñanza oficial sostenidos por el Estado y bajo la direccion de doctos profesores, conocen la extructura íntima del organismo del caballo, el que sabe cómo y bajo qué leyes funcionan las diferentes piezas de esa máquina complicadísima, aprecia sus enfermedades, determina su temperamento, condiciones fisico-mecánicas, sus defectos de conformacion y de sanidad; que tiene conocimientos en Zootécnia, en Higiene, Climatología y Pradicultura. Este individuo tiene, no solo el deber, sinó la imprescindible obligacion de conocer los medios que con acierto y buen éxito deben emplearse para mejorar nuestra decaida y degenerada cria caballar; sinó lo consigue debe recaer sobre él toda la responsabilidad.

El Gobierno sabe, que hay una clase modesta y postergada que reúne ese cúmulo de conocimientos indispensables para dirigir el fomento y mejora de cria caballar, y que como peritos especiales, debe aprovechar sus servicios en beneficio de la Nacion; esos peritos son los veterinarios: encontrará espertos é inteligentes profesores, tanto en los que pertenecen á la clase militar, como en la civil, que con su instruccion y despues con su estudio y observacion podrían dirigir con acierto la cria caballar dotando á España con el tiempo, de muchos y buenos caballos que tanta falta nos hacen.

Los peritos encargados de la direccion, fomento y mejora de la cria caballar es de imprescindible necesidad que vivan de continuo en la dehesa, en contacto de las yeguas y sus crias; único modo de seguir una exacta observacion del resultado que den los sistemas y cruzamientos que se adopten, hacer un estudio de la influencia del clima, alimentos, aguas, etc., para oponer medios que neutralicen los malos efectos que sobre el ganado podían ejercer. Pero si los encargados residen en Madrid

ú otra capital, y desde allí se dictan órdenes sin conocer bien sobre qué se dan, tendremos, que hoy se hace un cruzamiento que al año siguiente se abandona por otro sin ver el resultado definitivo que dá, se mezclan sangres y se confunden las condiciones orgánico-físicas sin conseguir caracteres estables y permanentes en las razas.

Las palabras emitidas en la sesion del 19 de Enero próximo pasado en el Congreso de los Diputados por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, nos ha inducido á escribir este mal aliñado artículo, movidos al mismo tiempo por nuestro amor pátrio y con la idea de llamar la atencion del eminente hombre de Estado sobre un asunto tan trascendental, que de tanto interés es, y que vemos que el señor Cánovas conoce bien. Además, para indicarle la clase de profesores, que por sus conocimientos especiales, tienen la aptitud debida para llevar á cabo con buen éxito la regeneracion de nuestra cria caballar.

Que sepa el Gobierno, que la Nacion tiene medios muy poderosos y un suelo que se brinda á que aquellos sean productivos; solo falta que se pongan en accion por obreros inteligentes y honrados, con entusiasmo por la patria y la ciencia que cultivan y que trabajen sin descanso; estos obreros de produccion son los veterinarios: entregadles la cria caballar y estoy seguro, que con el tiempo tendremos muchos caballos, muy buenos y con las condiciones que deben tener para satisfacer todas las necesidades que la sociedad española necesita satisfacer, y que hoy no le es posible aun gastando mucho. Nos brinda para esto nuestro pais, en el que encontramos en sus provincias, desde los climas frios del Norte á los cálidos y meridionales, en los que podremos criar caballos de muy diferentes condiciones adecuados para variados servicios.

No son los estrechos límites que permite un artículo en un periódico, los más convenientes para poder explicar materia tan vasta y complicada, como es la que comprende el estudio del fomento y mejora de la cria caballar, ni el que lleno de entusiasmo por su patria y su querida profesion, si bien le sobra valor para escribir este artí-

culo para escitar el amor patrio de los grandes hombres de la Nacion, comprende que no reúne los estensos y profundos conocimientos científicos y menos zootécnicos para tratar asunto tan árduo y delicado; pero si tenemos la firme convicción, que el Gobierno encontrará inteligentes y distinguidos veterinarios, tanto militares como civiles, que podrán darle la luz científica suficiente para poder acometer tan grande y necesaria empresa.

Juan Morcillo Olalla.

Nuestra opinion sobre el Cuestionario.

Indicamos en el número 72 de nuestro periódico, que según los deseos de la Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles, era de absoluta necesidad que los veterinarios emitieran su opinion sobre cada uno de los temas que abraza aquel documento, para que de este modo aquella conociese bien á fondo las necesidades del profesorado en cada distrito y pudiese hermanar los intereses y aspiraciones de todos los veterinarios, en las peticiones que en beneficio de éstos tenía que dirigir al Gobierno; único modo, que después ninguno alegara queja que se le perjudicaba ó se habían omitido las reclamaciones que le pudieran convenir: de aquí la necesidad de proporcionar datos cada cual, para que la Junta Central pueda formar un juicio lo más acertado posible que le sirviese para resolver con acierto y en bien de la clase, los árdulos y difíciles problemas que con su buen celo desea resolver. Aquel veterinario que permanezca en el silencio, no creo tenga después derecho á quejarse, y si se queja, debe relegarse al desprecio su reclamación.

Queríamos antes de ocuparnos de este asunto oír el parecer de nuestros compañeros de Asociación, para lo cual habíamos anunciado una reunión que no pudo llevarse á cabo por las continuas malas circunstancias del tiempo, y como este se acorta nos hemos resuelto á dar nuestro parecer, que modificaremos, si llegamos á celebrar reunión y los socios nos hiciesen comprender que íbamos equivocados, bien añadir si algo se nos pasa por alto: conste por lo tanto, que lo que expongamos es exclusivamente nuestra opinion.

Como quiera que queremos hacer constar las necesidades que tiene el profesorado de esta provincia y los múltiples abusos que en su perjuicio se cometen, porque todo tiende á mermar sus intereses y su prestigio, prometimos ocuparnos en estudiar parte del Cuestionario, que aun cuando no lo interpretemos igual á otros profesores, lo estudiaremos bajo nuestro criterio y con relación á lo que más interesa á los veterinarios de esta provincia, porque las necesidades de aquí, aun cuando tengan mucha analogía con las de otros puntos, pueden también ser algo diferentes.

TEMA 1.º

Reformas más precisas que deben introducirse en el Reglamento de Subdelegaciones.

Hoy el cargo de subdelegado es ficticio, porque nada representa, ninguna consideración tiene, ni el subdelegado alcanza ni aun prestigio moral ante las autoridades; no solo sucede esto en Veterinaria, sino también en Medicina y Farmacia: sin autoridad para ejercer su ministerio, es negativa su superioridad aun ante los demás profesores, y más lamentable y crítica su situación cuando recurre ante la autoridad pidiendo que se cumpla la ley, porque, sino siempre, en muchos casos no se le atiende. Hé aquí la justa razón por la cual, el subdelegado se abstiene de hacer ninguna gestión en beneficio del profesorado y abandona en la generalidad de casos el cumplimiento de su deber, y lo abandona, porque como nadie hace caso de este funcionario ni por su descuido asume responsabilidad de ningún género, no le importa descuidar y desatender las reclamaciones que se le hacen, calificándolo muchos por tal modo de proceder de inapto, descuidado y sin el suficiente celo para velar por los intereses y prestigio del profesorado.

A tres puntos esenciales, en nuestro pobre concepto, debe encaminarse la reforma del cuerpo de subdelegados veterinarios: Primero, á darles cierto carácter de autoridad y preponderancia sobre sus subordinados; Segundo, que gocen de alguna retribución por el desempeño de su cargo; Y tercero, á imponerles responsabilidad cuando falten al exacto cumplimiento de cualquier acto que esté bajo su jurisdicción. Solo así, creemos, que los subdelegados llegarían á ser una verdad y un beneficio para la clase que representan y la sociedad, en vez de lo falaz y mitológico que hoy representan.

Pero antes de entrar en el lleno de la cuestión principal, voy á ocuparme de cómo debe efectuarse el nombramiento de subdelegados, que esto no es lo que menos debe tomarse en cuenta en el asunto que constituye el primer tema del Cuestionario.

Deben tener muy presente los individuos que constituyen la Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles, que el cargo de subdelegado no se le debe conferir á cualquier profesor: es preciso, que este funcionario sea idóneo, que tenga los más estensos conocimientos posibles en todos los ramos que comprende la Veterinaria, único modo de dar esplendor á la profesión y desempeñar cumplidamente su importante cargo. El subdelegado es el profesor que está en directo y continuo contacto con la autoridad, tanto local como de la provincia, y sinó tiene la instrucción suficiente, resulta, que no hace más que cometer inconveniencias y disparates que redundan en perjuicio de todo el profesorado: porque como quiera que se tiene al subdelegado como el profesor más instruido de todos los que en un distrito residen, si este funcionario es un ignorante lo comprende la autoridad y personas de buen criterio y miden á los demás profesores por lo que representa el subdelegado. Hay que hablar claro y no ocultar nuestras mismas faltas; en la actualidad hay subdelegados que no deben serlo, porque ni aun saben dar forma ni redactar el más insignificante oficio, y esto unido á los miles

desaciertos que todos los días estamos viendo que se cometen en este asunto, nos hace fijarnos detenidamente y con empeño en el modo como debe verificarse el nombramiento de subdelegado; y téngase en cuenta que no hablamos por oídas y por mero hablar; obran en nuestro poder documentos de subdelegados que nos dá vergüenza, que aun los ajenos á la ciencia los vean.

A pesar de esto, vemos en algunos profesores tal empeño é interés por ser subdelegados, que francamente no comprendemos ni nos podemos explicar á qué obedece; parece como si este cargo tuviese una pingüe retribucion y con ella el subdelegado pudiese vivir holgadamente: nosotros desempeñamos la subdelegacion de veterinaria de este partido de Játiva hace treinta y dos años, y no podemos decir que nos ha dado otra cosa que trabajo, algun disgusto y gastos; por esto no comprendemos ese vehemente deseo por ser subdelegados, y que me dispensen mi franqueza (si quieren), si algunos los creo muy dignos y con inteligencia para que lo sean, á otros, no los conceptuamos con condiciones para serlo.

Atendiendo á todo esto, además de que sirviera como base esencial en la eleccion de subdelegado la mayor categoria de titulo, debia este cargo darse por rigurosa oposicion; pero para esto era preciso, que el subdelegado tuviese alguna retribucion por el desempeño de su cargo, aun cuando ésta no fuera muy crecida por ahora. Esta retribucion serviria como de estímulo á los profesores para instruirse, alejándose los torpes de estos cargos si los habian de obtener por concurso público al cual no tendrían valor á comparecer por no verse en una afrenta, sirviendo además para que el subdelegado cumpliera con su deber.

Pero si el cargo de subdelegado ha de continuar siendo exclusivamente honorífico como lo es hoy, entonces no merece la pena que se dé por oposicion, ni concurriría á ella ningun profesor.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

MANUAL PRÁCTICO

DE LAS

INYECCIONES TRAQUEALES EN EL CABALLO,
DEL DOCTOR G. LEVI,

traducida al español

por D. José Rodríguez y García,

veterinario del 5.º Regimiento montado de
Artillería.

La importancia que las inyecciones traqueales tienen hoy en la terapéutica veterinaria, no se pueden poner en duda, en vista de los ensayos y observaciones practicadas por el Dr. Levi, de Pisa.

El ilustrado veterinario militar Sr. Rodríguez, al hacer la traduccion de esta obrita á nuestro idioma, es indudable que ha dispensado un gran beneficio á la clase, que ésta sabrá apreciar en su justo valor. El *Manual práctico* de las inyecciones tra-

queales, es de absoluta necesidad para todo veterinario que quiera estar al corriente de los adelantos modernos y administrar los agentes medicinales por un procedimiento sencillo y fácil al mismo tiempo que seguro en sus resultados.

Esta obrita se vende en esta redaccion al precio de **cuatro** pesetas y **cinco** certificada.

ALMACEN DE HERRADURAS Y CLAVOS

DE

D. JOSÉ REMUHI,

Ensanz, núm. 23, Valencia.

En dicho almacen encontrarán los profesores un grande y variado surtido de herraduras de todas clases, habiéndose recibido últimamente modelos nuevos y perfeccionados.

Precio, á 2 rs. kilo.

Tambien se ha recibido un extraordinario surtido de clavo aleman adobado y de diferentes clases, que se venden en paquetes de cinco kilos á los precios siguientes:

Números 4 y 5, á 28 rs. paquete.

Id. 6, á 27 rs. id.

Id. 7, á 26 rs. id.

Id. 8, á 25 rs. id.

Id. 9, á 24 rs. id.

Estas clases son de la marca M. & S. para que no se confundan con las de otras fábricas alemanas.

Pueden adquirirse tambien en casa de D. José Remuhi, Alberique.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en sí todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.º y 2.º están terminados y gran parte del 3.º y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 49, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Serpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

BIBLIOGRAFIA VETERINARIA

ESPAÑOLA

por D. Juan Morcillo Olalla.

Se halla de venta en las mismas librerías que el *Guia*, al precio de 5 pesetas franca de porte, y 6 pesetas certificada.

TÓPICO CHIVA.

La gran acogida que este remedio ha alcanzado entre los veterinarios desde que el Sr. Chiva lo dió definitivamente al público, indudablemente es debida á los positivos resultados que con su aplicacion se obtienen y á las curaciones de cojeras, que habiéndose resistido á todo tratamiento, han cedido rápidamente con el empleo del *tópico Chiva*. Hoy puede decirse que es el vexicante y resolutivo por excelencia, y la mejor composicion de las de esta clase que el veterinario puede usar con seguridad en su clinica.

La propiedad que tiene de obrar con actividad y no destruir la piel, la hace además recomendable.

El *tópico Chiva* se halla de venta al precio de cuatro pesetas el frasco en las principales Farmacias de España, y en esta ciudad en la de D. Joaquin Soler.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros profesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vias respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carraghen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.